

no creo eran de otra construcción los veinte Galeones agalerados, con que según el bien recomendable Autor del Norte de Contratación, dió principio à navegar à Indias el General Pedro Menendez de Avilès en 1578. : y me parece conviene con este juicio, ò conjetura la que se deduce del Arte de fabricar, fortificar, y aparejar Navios de Guerra, y Marchantes de Tomè Cano, Capitan Ordinario por el Rey, y su Consejo de Guerra, impreso en 1611.

Insinuè desde el principio ser mi ánimo recordar el lastimoso olvido de la Marina antigua, y excitar à la recolección de sus noticias, bien persuadido à que en ellas se hallaràn amontonadas las glorias, con muchas hazañas que celebrar, è imitar, para cuya facil comprobacion basta leer qualquiera Historia comun, pues sin embargo de la concision con que tratan los asuntos Maritimos, se descubren circunstançias que dan alta idea de este brazo fuerte, y formidable de la Monarquia, con el qual nuestros Augustos Soberanos han dilatado la Religion, y extendido su dominacion à las Regiones mas distantes. Dirigido, pues, al indicado recuerdo de falta, y remedio, me pareció, por si daba alguna eficacia à mi voz, auxiliarla con la ofrenda de la Planta, y Diario de la mayor Expedicion de España, tanto mas raros, quanto que todavia no se estamparon, por estar sin duda reconditos entre los Papeles que quedarían de Don Juan de Idiaquez, (Privado muy confidente de Felipe II.) y en los Archivos de los Marqueses de Santa Cruz, y Duques de Medina-Sidonia, donde se tomaron; y habiendolos yo adquirido, he creído no defraudar de ellos al Público, y especialmente à la Marina, à la que si Dios me concede vida, y salud, ofrecerè otras Memorias, ò Noticias que espero se reciban con aprecio; oxala que ya vea realizados los fines que me dirigen à estas diligencias, según los he manifestado!

Co-

Como que no he presumido escribir memorias para la Historia, sino indicar la necesidad de que se emprenda esta obra, me he ceñido à ir apuntando especies, conforme me ocurrieron, sin determinar comunmente Epocas, entrar al Detall, ni citar los Autores, ò Monumentos de donde resultan; pero por si conduce no dexo de decir: que quanto se indica, està afianzado; y procurarè por medio de el Semanario, satisfacer à qualquiera que dude, ò quiera ampliacion, pues aunque tan limitada mi instruccion, es materia muy abundante para que quien haya ocupado algun tiempo en buscar noticias, no tenga muchas mas que las apuntadas en este Papel.

En qualquiera de las partes, en que comprendo debe dividirse la Historia de la Marina, para la mejor instruccion General, es facil difundirse, y realmente quien la emprenda, esto es, desde donde la dexè el Sor. Conde de Campomanes, habrá de renunciar al laconismo, (de ordinario caos,) para aclarar debidamente las cosas.

El origen de la Marina habria de tomarse en el de la misma Poblacion, respecto à que à esta vinieron por mar, pero ya es inutil esta investigacion igualmente que quantas antecedan à la irrupcion casi general de los Sarracenos, una vez que està vencida hasta entonces la Historia Maritima, no menos que por el Señor Campomanes.

En los primeros tiempos de esta irrupcion, los pocos Españoles à quienes no alcanzò tal desgracia, y los que estos fueron redimiendo de ellas, harto hacian en defenderse, y ofender por tierra, hasta que con el tiempo se extendieron mas, y viendose afligidos en las Costas por los Moros vecinos; hubieron de tratar tambien de su resguardo: así seò que aquel Insigne Obispo Arzobispo Compostelano el Señor Don Diego Gelmæs en 1115. compadecido de lo que padecian sus Feligreses litorales con las correrias de los Agarenos Portugueses y Sevillanos, para refre-

